

The background features a stylized map of Latin America in white and light orange, set against a dark orange background with a repeating cross pattern. Chile is highlighted in a vibrant purple color. The map is overlaid on abstract, organic shapes in shades of orange and yellow.

RESUMEN

POLÍTICAS ANTIGÉNERO EN AMÉRICA LATINA: CHILE

Jaime Barrientos Delgado



G&PAL

Género & Política en
América Latina

Políticas antigénero en América Latina

Resúmenes de los estudios de caso nacionales

Autor **Jaime Barrientos**
Resumo **Mariana Carbajal**
Edición **Sonia Corrêa**
Revisión **Rajnia de Vito**
Diseño gráfico **Agencia FW2** / <http://www.fw2.digital>

Publicado por el **Observatorio de Sexualidad y Política** (SPW), proyecto basado en ABIA

ABIA – Asociación Brasileña Interdisciplinar de SIDA
Avenida Presidente Vargas, 446 / 13ero piso
Río de Janeiro/RJ – 20.071-907 – Brasil
Teléfono: +55 21 2223-1040
<http://www.sxpolitics.org>

Realización



G&PAL
Género & Política en
América Latina

Apoyo



El caso de Chile

Jaime Barrientos Delgado

resumido por **Mariana Carbajal**

En Chile se observa una situación respecto a la “ideología de género” que, sin ser equivalente a la encontrada en otros países, donde este movimiento ha alcanzado un desarrollo amplio, debe ser observada y seguida con atención. Para examinar posibles escenarios futuros es crucial ubicar las ofensivas antigénero en su relación con la política institucional nacional.

Estas ofensivas antigénero han ganado fuerza a partir de la llegada al país del bus naranja de la organización Hazte Oír/CitizenGO¹, en julio de 2017, justo cuando estaba en debate la reforma de la Ley del Aborto –que incorporó tres causales para la interrupción legal de embarazo²- y un año antes del debate legislativo sobre la Ley de Identidad de Género. Su llegada coincidió también con el peor momento de credibilidad de la Iglesia católica chilena debido a los casos de abusos sexuales.

El paso del bus por Chile generó manifestaciones y una intensa propaganda de parte de las fuerzas antigénero. Una de las consignas que propagó fue "Nicolás tiene el derecho a un papá y a una mamá", frase que hacía una clara referencia a un cuento infantil denominado “Nicolás tiene dos papás”, lanzado en 2014 por el Movimiento de Liberación Homosexual (MOVILH). Esa consigna venía acompañada por el hashtag #ConMisHijosNoTeMetas.³

¹ Para más informaciones, vea el estudio de caso de esta serie sobre la Organización de los Estados Americanos.

² La ley que permite el aborto en tres causales fue aprobada y sancionada por el Tribunal Constitucional en agosto de 2017.

³ Para más informaciones, vea el estudio de caso de esta serie sobre la Organización de los Estados Americanos.

Pero, sobre todo, la cruzada contra la llamada “ideología de género” cobró visibilidad en el marco de la discusión política y legislativa sobre la Ley de Identidad de Género que comenzó hace algunos años, cuando se colocó por primera vez en la historia del país el “género” como una categoría de relevancia en la política parlamentaria. Si bien en el debate de la ley Anti Discriminación que tuvo lugar en 2012 esta categoría ya había aparecido cuando se discutían los motivos de discriminación, los debates y argumentaciones usadas en esa época no alcanzaron la intensidad y odiosidad que tuvieron durante el tratamiento de la reciente Ley de Identidad de Género.

La derecha más dura y reaccionaria, la misma que viene defendiendo sin tapujos una agenda antigénero, es ferviente defensora del modelo económico neoliberal, que ha derivado a lo largo de décadas en uno de los sistemas más desiguales e inequitativos del mundo y que fue el detonante del estallido social que sacudió al país, a partir del 18 de octubre del 2019, con manifestaciones en las calles como nunca se habían visto en Chile. Esa misma derecha es defensora de la fuerte represión policial, que comandó el Gobierno de Sebastián Piñera ante las protestas, con cifras escandalosas de heridos y personas muertas.

El panorama político en los debates parlamentarios

Los partidos de izquierda chilenos han apoyado, en años recientes, en general, las discusiones parlamentarias en torno a la Ley de Aborto por Tres Causales y la Ley de Identidad de Género. Una parte de la derecha también apoyó la Ley de Identidad de Género desde una posición de gobierno, aunque tuvo fuerte resistencia en la bancada del partido UDI (Unión Demócrata Independiente), que pertenece a la coalición de gobierno del actual presidente. Políticos y políticas de UDI han encabezado con vehemencia la defensa de principios como la vida (ley de aborto) o que el sexo/género es inmodificable (Ley de Identidad de Género).

Lo que explica esa situación insólita es que el partido RN (Renovación Nacional), al cual está afiliado el actual presidente, es más liberal en materia de derechos y, en general, ha sido más favorable al avance en algunas de estas leyes. Dicho esto, es

importante referir que el derecho al aborto ha sido más rechazado en términos de discusión parlamentaria en la derecha del espectro político. En materia de derechos hacia la diversidad sexual, la derecha ha manifestado una actitud ambivalente en algunos ámbitos: a veces se muestran muy pro-derechos (incluso usando un discurso pro) y otras se observa una fuerte oposición al avance.

¿Donde quedan las iglesias en ese escenario?

Respecto al rol de la Iglesia católica, en Chile encontramos actualmente a una jerarquía eclesiástica muy debilitada por efecto del impacto político y cultural de los casos de abuso sexual contra menores que involucran a religiosos. Esa institución, que históricamente jugó un papel importante en la defensa de normas y valores tradicionales, hoy no lo hace con la misma fuerza e ímpetu de antaño.

Por su parte, en Chile, el número de evangélicos/as ha aumentado, aunque no tanto como en otros países de la región, constante no superando el 20%. Sin embargo, los evangélicos han logrado tres bancas en la Cámara de Diputados, hecho inédito en la política chilena. Además, el fervor de los evangélicos en la defensa de sus principios es un aspecto fundamental que considerar cuando se analiza la política antigénero en un sentido amplio. Varios pastores han liderado una férrea defensa y se han movilizado contra la Ley Anti-Discriminación, la unión civil, el derecho al aborto o la reciente Ley de Identidad de Género.

A diferencia de los actores católicos que en el pasado intervenían en debates legales y legislativos con abogados muy bien preparados, los/as evangélicos/as en general no tienen esos recursos. No obstante, esa situación podría estar cambiando por efecto de la conexión creciente del evangelismo chileno con redes transnacionales que ofrecen ese tipo de apoyo jurídico.

Discursos y violencia

Asimismo, los movimientos antigénero en el país están apoyados externamente, lo que confirma cómo estas luchas tienen componentes tanto locales como globales.

Una observación importante es que, en Chile, actualmente, están cambiando los modos de acción de las fuerzas antigénero. Hasta el 2018, esos movimientos o quienes comparten sus ideas, las sostenían discursivamente, ejerciendo un tipo de violencia verbal importante, que en algunos casos estaba llena de injurias, e incitación al odio.

Sin embargo, esos grupos y sus adherentes no hacían uso de la violencia física. Como dato novedoso y preocupante, hay que mencionar que, en una movilización a favor de legalización total del aborto, en julio de 2018, tres activistas feministas fueron apuñaladas. Ese hecho fue inédito en el país. Además, desde entonces, han aumentado los casos de violencia verbal e incluso física en situaciones de la vida cotidiana hacia mujeres lesbianas y personas transgénero.

Algunos indicadores para destacar

En su discurso de campaña en las últimas elecciones presidenciales, Piñera usaba el slogan "los niños primero". La frase resuena al "con mis hijos no te metas" usado extensamente por los movimientos antigénero. Paralelamente, una gran crisis vivida por el Servicio Nacional de Menores (SENAME) que había comenzado durante la anterior administración de la presidenta Bachelet, alimenta los miedos sobre la violencia recibida por niños y niñas en el país. Ambos hechos son relevantes de examinar debido a que el movimiento antigénero en el país ha usado sistemáticamente la "protección de los niños y niñas" como su principal caballo de batalla.

Piñera ha reafirmado, al inicio de su actual gobierno, el compromiso de Acuerdo de Solución Amistosa (ASA) firmado durante los últimos meses del periodo de Bachelet en el 2016 con el Movimiento de Liberación e Integración Homosexual (MOVILH) y comprometido ante la Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH). Estas dinámicas pueden sugerir que el actual gobierno conservador pueda estar haciendo un

giro “novedoso” de apropiación de la agenda LGBT. No obstante, a la vez, hay hechos que sugieren que la política de gobierno va en la dirección opuesta. Por ejemplo, a fines del 2018, el gobierno de Piñera señaló respecto al ASA no estar obligado a impulsar la ley de matrimonio homosexual, contraviniendo el acuerdo firmado.

Igualmente, hay desarrollos muy preocupantes en el campo educacional. La Circular de la Superintendencia de Educación sobre inclusión de estudiantes transgénero es impugnada legalmente, lo que está en contradicción abierta con la Ley de Identidad de Género. Y, a la vez, por primera vez, desde la derecha política, se cuestiona duramente la legalidad de los materiales educativos generados por el Ministerio de Educación (MINEDUC) respecto a educación en diversidad sexual y de género.

Paralelamente, por efecto del cambio de administración en la Municipalidad de Santiago (una de las más importantes del país), se elimina un manual educativo sobre sexualidad para adolescentes cuyo contenido respondía las dudas de los propios adolescentes. No menos importante, tanto los documentos del Ministerio de Educación como los de la Municipalidad de Santiago han sido usados sacados de contexto por Marcela Aranda, una de las líderes de los movimientos antigénero en Chile, para denunciar “ideología de género” en el país.

El Gobierno también propuso cambiar el nombre del Ministerio de Desarrollo Social, uno de los más importantes del país, de modo que pase a llamarse Ministerio de la Familia y Desarrollo Social. Esta propuesta causó polémicas pues varias voces lo han criticado por usar el concepto de “familia” y no “familias”, lo que implica discriminación. En respuesta, el mismo presidente recalcó que “por cierto hay muchos tipos de familias, todas son respetables y merecen dignidad”, añadiendo que es el lugar donde se crían los niños y se reciben instrumentos básicos “para transitar a la vida que viene”.

Asimismo, hay que destacar las propuestas de la denominada "bancada cristiana" del partido de derecha RN: un proyecto de ley para reconocer como persona al "niño en gestación" a través de la asignación de una edad gestacional a través de una cédula de identificación y otra iniciativa que busca prohibir el izamiento de banderas que no sean la de Chile en las dependencias del Gobierno, incluyendo las de la diversidad sexual o

pueblos originarios. Por último, la misma bancada evangélica hizo una solicitud a la Contraloría General de la República, para exigir información sobre los objetivos y los recursos financieros usados en una reciente campaña pro diversidad sexual en el Metro de Santiago, creada por la Fundación Iguales (organización LGBTTI).

La discusión de la ley de aborto y su conexión con la ofensiva antigénero

Chile es el segundo país, luego de Malta, en incluir en su Constitución política el derecho a la vida desde la concepción. Desde entonces y hasta el 2014, el movimiento feminista chileno y otros grupos realizaron intensas gestiones para destrabar la discusión de una ley de aborto en el país. Chile hasta 2017 era uno de los cinco países de América Latina que prohibían totalmente el aborto.

Durante el debate que derivó en la reforma de la ley y la incorporación de tres causales para abortar, quedó en evidencia que se trata de un tema importante para los grupos antigénero. Desde su punto de vista, el aborto pone en peligro el proceso de reproducción de la sociedad, pero también el orden de género. En esa contienda se ha llegado a relacionar el aborto a la tortura y la eugenesia. Estas asociaciones muestran el carácter ideológico que tiene la disputa sobre el aborto en los grupos que se dicen “provida”. Además, estos grupos pretenden sensibilizar a políticos, militantes de izquierda e, incluso feministas que defienden el derecho al aborto, al usar términos críticos comúnmente usados por las víctimas de la violencia política durante la dictadura militar. En otras palabras, los grupos “provida” hoy sitúan la disputa del aborto en el campo de los derechos humanos.

Por último, se debe mencionar que la crisis de la Iglesia católica (institución que antaño ejerció una fuerte presión contra el avance de los derechos sexuales y reproductivos en Chile) ha generado que ella tenga hoy en día menos peso que antes en las discusiones legislativas. Hoy, la resistencia al avance de los derechos, que antes ocupó la Iglesia, ha sido ocupada por las organizaciones y grupos “provida”. Estos grupos, en asociación con grupos antigénero como los Padres Objeto de Chile, han resistido el avance en derechos.

Antecedentes de la ofensiva antigénero en Chile

No hay una fecha precisa en la que se pueda situar el inicio de los ataques sistemáticos al género en Chile. No obstante, se pueden rastrear hechos, eventos, situaciones que, en el presente, permiten ver los gérmenes de esas campañas. Pese a que los planteamientos de la delegación chilena para la Cuarta Conferencia de la Mujer en Beijing (1995) podrían parecer más que moderados, el Senado de esa época firmó un documento que criticaba la postura oficial al entender que no defendía adecuadamente la familia. Como se sabe, los conceptos de derechos reproductivos, derechos sexuales, género y la definición de múltiples formas de familia han sido objeto de fuertes debates en las conferencias del Cairo y Beijing en los años 1990. La posición del senado chileno reflejaba esas tensiones.

Casi dos décadas más tarde, ya en el año 2011, el grupo católico Credo Chile publicaba el libro “Desde la Teología de la Liberación a la Teología eco-feminista, una revolución enquistada en la Iglesia”, en el que se hace un análisis de cómo la “ideología de género” ha entrado en el seno mismo de la Iglesia católica chilena, y describe en detalle tanto actividades ejecutadas como a pensadoras feministas religiosas, para identificar los argumentos y, de este modo, según ellos, contribuir a contrarrestar esa revolución⁴.

En el año 2012 se realiza en el país un seminario sobre las Terapias Reparativas en la Facultad de Derecho de la Pontificia Universidad Católica de Chile (PUC), una de las universidades más prestigiosas del país. Ese seminario surge como respuesta, en parte, a la aprobación, en 2012, de la Ley Antidiscriminación, luego del brutal crimen de odio contra el joven homosexual Daniel Zamudio. El evento generó la alarma y la crítica de académicos y del activismo LGBTTI. Incluso al interior de la misma Universidad Católica, hubo un amplio debate y movilización en contra del encuentro.

⁴ Credo Chile es el nombre de TFP - Fiducia Chile, el brazo chileno de la extinta organización brasilera ultracatólica Tradición, Familia y Propiedad – TFP. Para más informaciones, accede <https://www.credochile.cl/quienes-somos/>

Piñera había prometido la aprobación de la Ley Antidiscriminación en la campaña electoral. Tanto las filas del mismo partido gobernante como la Iglesia católica se opusieron con fuerza a la ley, dado que veían su aprobación como la apertura para la sanción de otras leyes, como la del matrimonio igualitario.

Pero es interesante retroceder un poco más en el tiempo, dado que parte importante del movimiento antigénero en Chile se armó y articuló desde los años 1990, aunque con bajo perfil inicial, en el contexto de las discusiones que se fueron dando en escuelas y colegios en torno a la educación sexual. Chile no tiene una política pública formal en educación sexual. Más bien, bajo las premisas neoliberales, organiza la educación escolar bajo el principio de la libertad de enseñanza. Ni los gobiernos de izquierda (pese a variados intentos), y menos aún los de derecha, que han gobernado post-dictadura de Pinochet desde el año 1990 en adelante, han modificado este principio.

La educación es, por tanto, un campo importante de lucha y batalla (ideológica) en torno al género y es ahí donde se ha comenzado a hablar de “colonización ideológica” siempre que se tomaban iniciativas de educación en diversidad sexual y derechos sexuales y reproductivos. Esas reacciones tienen antecedentes más largos, pues ya en los años 90 las Jornadas de Conversación sobre Afectividad y Sexualidad (JOCAS) generaron una enorme controversia. Esas jornadas, originadas en 1995 bajo el Gobierno de Eduardo Frei, se pusieron a prueba en cinco establecimientos escolares para luego expandirse a distintos centros educacionales. No obstante, presiones desde los sectores más conservadores del país lograron, luego de algunos años, que se cancelaran.

En años más recientes, grupos católicos y de padres y madres se han manifestado contra iniciativas de educación en género y sexualidad al afirmar que la escuela debería moderarse, que las familias deberán jugar un rol central en la socialización sexual y de género de sus hijos e hijas y que el campo educativo no podría ser “ideologizado” por la educación sexual contemporánea basada en las nuevas teorías de género.

En ese período, la Universidad de los Andes en Santiago también comienza a manifestarse sobre el tema: es una universidad del Opus Dei que tiene vínculos con la Universidad de Navarra en España, – un conocido polo productor de visiones

antigénero— y se ha constituido en un bastión formador de académicos conservadores que promueven la lucha contra la “ideología de género” en el país.

En esa Universidad trabajó la psicóloga Marcela Ferrer, una ferviente promotora de las terapias reparativas. En 2017, el MOVILH denunció al Ministerio de Salud que la Fundación Restauración, en la que trabaja Ferrer, realizaba terapias reparativas de la orientación sexual “lo cual violenta derechos humanos y amerita la rápida intervención del Estado”. La misma Iglesia católica, a través del Arzobispado, habría facilitado a la psicóloga un conjunto de salas para atender a pacientes a la vez que algunos miembros de la Iglesia católica le habrían derivado pacientes.

La sedimentación de los discursos antigénero

Como se ha visto desde el año 2016, en Chile se reporta la introducción de discursos y movilizaciones contra la “ideología de género”. Esa propagación se intensificó claramente después del pasaje del bus naranja de Hazte Oír/CitizenGO y de la agitación y polémicas que produjo. Esa trayectoria de sedimentación se puede visualizar en una secuencia creciente de discursos públicos contra la “ideología de género”.

En junio de 2016, el periódico El Acontecer, que se define ajeno a afiliación política y religiosa pero que a la vez asume una posición “provida” y protectora de la familia, criticó el programa de gobierno de la entonces presidenta Michelle Bachelet, alegando que el mismo iba a implementar una educación con “perspectiva de género” y educación sexual laica en los colegios chilenos. A través de esa publicación se han manifestado los Padres Objeto de Chile, señalando que se habían organizado para informarse e informar a la comunidad acerca de esa “ideología (de género)” que se promueve a través de distintos proyectos de ley en su país.

[...] detrás de estos aparentes y justos derechos humanos de las mujeres se esconde una verdadera re-ingeniería social marxista que va en contra de las creencias, las convicciones paternas, lo cual ha llevado a padres detenidos en Alemania por no llevar a sus hijos a estas clases; masivas protestas en Italia, en

Francia, en Puerto Rico. (El Acontecer, 2016)

Ese mismo año, la abogada Andrea Balbontín, en una iglesia cristiana de la comuna de Las Condes (comuna donde habitan personas de clase media - alta en el país), organizó una actividad del grupo “Defiendo Chile”, que se define como de acción social con bases y principios cristianos cuyo objetivo es incidir en los proyectos de ley que se debaten en el Parlamento Nacional. Balbontín definió lo que es la “ideología de género” alegando que intenta insertarse en el país subrayando que “la gravedad del tema es que este elemento dogmático termina siendo una tiranía o un totalitarismo”

Además, en el mismo año 2016, Iván Moreira, actual senador de la Unión Demócrata Independiente (UDI), partido de derecha, tildó de “ideología del mal” a la teoría de género y de aberrante al, en ese entonces, proyecto de Ley de Identidad de Género que iniciaba su tramitación en el Congreso.

En esa misma época, Jacqueline van Rysselberghe, también senadora de la UDI (y, desde 2017, presidenta de ese partido) declaró estar en contra de la agenda valórica del gobierno de Bachelet, y enfatizó que: "Vamos a decir con toda claridad y sin miedo: no a la ideología de género, que es contraria a la naturaleza humana, y vamos a decir, con toda la fuerza de nuestro corazón, sí a la familia, que es el alma de toda sociedad" (Cooperativa.cl, 2017).

También en 2016, se manifestó sobre el tema Cristóbal Aguilera, abogado y hoy encargado del departamento de Reformas Legales del Ministerio de la Mujer y Equidad de Género del gobierno actual de Piñera. Y, al criticar la propuesta de la Ley de Identidad de Género, entonces presentada al Congreso, la psicóloga, ya mencionada, Marcela Ferrer llegó a comparar a las personas trans con los casos de un “hombre tigre” o de un “hombre serpiente” ya que: “por mucho que uno se sienta que es algo distinto a lo que se es, objetivamente nunca se llegará a ser lo que se pretende ser”

Finalmente, pero no menos importante, otra personalidad del mundo político que se ha manifestado contra la teoría de género y a cualquier política que incluya una perspectiva de género es José Antonio Kast, el candidato presidencial de extrema

derecha en las últimas elecciones del 2018, con frecuencia comparado en el país a Jair Bolsonaro, que planea candidatarse otra vez en 2022. Kast está conectado orgánicamente con figuras de alto nivel de la derecha transnacional, como el primer ministro de Hungría, Viktor Orbán. En junio de 2017, fue una figura destacada del Congreso Hemisférico, que reunió a políticos conservadores y líderes religiosos del campo católico y evangélico en la Ciudad de México⁵. Uno de ellos era el pastor Fabrizio Alvarado, que pocos meses después se presentaría a la presidencia de Costa Rica, llegando a la segunda vuelta de las elecciones⁶. Dos meses después, Kast lanzó su candidatura a la presidencia. No parece casual que entre estos dos eventos, la visita del autobús naranja a Chile contribuyera a elevar a otro nivel el tono y la visibilidad de la cruzada antigénero que venía tomando forma desde 2016.

Violencia: el continuum género-Estado

Siguiendo la huella mundial del #MeToo, durante el primer semestre de 2018, las protestas contra el acoso sexual tomaron las universidades chilenas. En julio, durante una gran marcha feminista en Santiago, una falange enmascarada esparció enormes trozos de carne sangrante en su recorrido para provocar el repudio contra el aborto. El grupo también ha agredido brutalmente a algunos de las/os manifestantes. Este episodio señaló hacia algo nuevo: el recurso a la violencia física por parte de actores antifeministas que, muy probablemente, orbitan en el campo antiaborto/antigénero. En octubre, cuando se estaba terminando este informe, la revuelta social chilena estalló tomando las calles. Cuestionó abiertamente la legitimidad del gobierno de Piñera y principalmente los legados de la dictadura militar: el marco de la política económica neoliberal que no se ha modificado profundamente, y la Constitución del país que nunca ha sido reformada. Esta fue (y sigue siendo) una insurgencia juvenil. Pero la respuesta estatal inmediata fue brutal: gente golpeada, asesinada, cegada por balazos. Cientos de

⁵ Antonio Kast fue perfilado por Transnacionales de la Fe, un esfuerzo de investigación periodística entre 16 medios de comunicación latinoamericanos dirigido por el Proyecto de Investigación Periodística de la Universidad de Columbia. Véa <https://transnacionalesdelafe.com/>

⁶ Para más informaciones, vea el estudio de caso de esta serie sobre Costa Rica.

mujeres jóvenes, hombres homosexuales y personas no binarias fueron violadas/os. Esta brutalidad inspiró la actuación callejera del colectivo feminista Las Tesis, “El violador eres tú”, que rápidamente se hizo viral a nivel transnacional. La performance apunta al vínculo intrínseco entre la violencia de género y como los campos de batalla de género nunca son sólo sobre género, sino también del orden político. En junio de 2020, Las Tesis fue procesada judicialmente bajo la acusación de que la performance incita a la violencia contra la policía, impulsando una ola de repudio internacional. Tres meses antes, en marzo de 2020, Sebastián Piñera nombró a una política de derecha política de derecha, Macarena Santalices, como nueva ministra de Políticas de la Mujer. Cantalices, que es sobrina nieta de Pinochet, declaró inmediatamente que no se habían producido violaciones de los derechos humanos durante su sangrienta dictadura. Esta elección y el ataque a Las Tesis revelan claramente que, a pesar de su mínimo nivel de popularidad, el Gobierno de Piñera está optando por de la derecha en lugar de responder a los profundos y amplios reclamos de más democracia, género y justicia social. Escribiendo justo después del nombramiento de Cantalices, las feministas Bárbara Sepúlveda y Lieta Vivaldi Macho (2020) interpretaron este hecho en los siguientes términos:

Tener una mujer con estas características en un cargo tan clave nos hace temer que Chile se dirija hacia escenarios similares a los que hoy se ven en América del Norte y del Sur donde, en países como Estados Unidos y Brasil, los movimientos antigénero de género se expresan y critican cualquier cuestionamiento de lo que consideran "diferencias naturales" entre hombres y mujeres. (Sepúlveda & Macho, 2020)

Bajo el impacto de una exitosa campaña lanzada por los movimientos feministas Cantalices dimitió. Pero, como las fuerzas y tendencias analizadas por el estudio de caso siguen activas en el panorama social y político, las sombras que representa Cantalices siguen planeando en el horizonte. Su fuerza se hará visible y se comprobará en la próxima Reforma Constitucional que se ha retrasado a causa de la pandemia del COVID-19.

Referencias bibliográficas

Arce, L. (2017). La “ideología de género” y la embestida mediática: crítica de un discurso falaz. *Revista Nomadías*, 24, 20.

Cooperativa.cl.(2017, 7 de enero). Jacqueline van Rysselberghe: “La ideología de género es contraria a la naturaleza humana”. *Cooperativa.cl*. <https://bit.ly/3lnjbBA>

Deutsche Welle. (2019, 15 de noviembre). Hundreds of Chileans blinded by police since protests began. *Deutsche Welle*. <https://p.dw.com/p/3T5Ce>

El Acontecer. (2016, 13 de junio). Bachelet impondrá la ideología de género en los colegios. *El Acontecer*. <https://elacontecer.cl/index.php/politics/item/814-bachelet-colegios>

Morán Faúndes, J. (2018, 2 de abril). The Pope's visit to Chile: the limits of the 'Francis phenomenon'. *Sexuality Policy Watch*. <https://wp.me/pxgon-4Ll>

Ramírez, P. (2019, 25 de junio). El desconocido rol estelar de J.A. Kast en la “guerra santa” contra la OEA. *Centro de Investigación Periodística*. <https://bit.ly/3mokQYZ>

Reuters Staff. (2017, 3 de agosto). Chile's Congress eases strict abortion ban, court battle awaits. *Reuters*. <https://www.reuters.com/article/us-chile-abortion-idUSKBN1AJ23H>

Richard, N. (2018). *Abismos temporales. Feminismo, estéticas travestis y teoría queer*. Ediciones Metales Pesados.

Sepúlveda, B. & Macho, L.V. (2020, 16 de junio). #NoTenemosMinistra: The crisis in Chile's Ministry of Women and Gender Equality. *Sexuality Policy Watch*. <https://wp.me/pxgon-5sl>